







# RELOX ESPIRITUAL

para desterrar los cantares profanos que el comun enemigo ha introducido en los Christianos, á fin de borrar en sus memorias la Sagrada Pasion y muerte de Nuestro Redentor Jesu-Christo, que tan precisa es para nuestra salvacion.

I
Tu Relox Jesus mio,
comenzar quiero,
porque ajusten tus pasos
mis desconciertos.

II
A las siete es la Cena,
los pies lavaste,
limpie tanta impuresa
tu hermosa Sangre.

III
A las ocho instituyes
el Pan de vida,
dulce Pan que enamora,
Pan de delicias.

IV
A las nueve el mandato
que arroja llamas,
ai que dulce dispones!
que tierno mandas!

V
A las diez en el Huerto
Oras al Padre,
nunca yo Pastor mio
de ti me aparte.

VI
Sudas Sangre á las once
entre agonias,
quien en llanto desecho
no se lastima?

VII
A las doce te prenden
atan, maltratan,
y ante Anás padeciste
las bofetadas.

VIII
De blasfemo á la una
Cayfas te nota,
aqui fueron los golpes,
furias deshonras.

IX
A las dos los testigos
falsos, te acusan,
no culpeis la ignocencia,
culpad mis culpas.

X
A las tres te escarnecen
hombres ingratos,
y á ti hermoso bendito
hieren bendado.

XI
A las quatro te niega
tu Amante Pedro,
yo mi amado te adoro
como á mi Dueño.

XII
A las cinco se juntan
los Malignantes,
ya movida la muerte
pretenden darle.

XIII
A las seis te presentan
ante Pilatos,
preso, humilde, afligido,
por mis pecados.

XIV
De Pilatos á Herodes
vas á las siete,
y al vestirte de loco
quien no enloquece.

XV
A las ocho á Pilatos
mi bien volviste,
y propuesto á un Infame,
mueras repiten.

XVI
A las nueve es la lluvia
de los azotes,
cinco mil y mas fueron
las sin razones.

XVII
A las diez te Coronan
con mil ofensas,
ai agudas Espinas
lo que penetran!

XVIII
A las once te cargan
con el Madero,
y cayó mi querido
por mis tropiezos.

XIX
A las doce te fixan
entre Ladrones,
ai que Rios de Sangre,
ai que dolores.

XX
A la una te dieron
hiel, y vinagre,
ai amargos deleites
lo que costasteis.

XXI
A las dos encomiendas
á Juan tu Madre,
y entre angustias, el alma
á tu buen Padre.

XXII
A las tres tiembla el Orbe,
funesto el dia,
que mi Luz ha espirado,
murió la Vida.

XXIII
A las quatro una Lanza
tu pecho hiere,
de esta Fuente alma mia
vive, el [illegible]e bebe.

XXIV
De la Cruz á las cinco
te han desclavado,
ven difunta hermosura,
ven á mis brazos.

XXV
A las seis te sepultan,
ai Madre tierna,
pielago de afligidos,
llena de penas.

XXVI
Sola y triste has quedado
Reyna del Cielo,
llorad sangre mi Luna
que el Sol se ha puesto.

XXVII
El Relox se concluye
solo nos falta,
que á sus golpes y avisos
despierte el alma.

FIN.

En Sevilla: En [illegible] Imprenta Mayor de la Ciudad.

